

PRESENTACION

Más de la mitad de la población vive en las ciudades. Uno de cada cinco dominicanos habita en Santo Domingo. Al dedicar este número de Estudios Sociales a la sociología urbana dominicana, queremos atraer la atención sobre este importante fenómeno social.

Es preciso estudiar nuestras ciudades para hacer frente a los graves problemas que ya empiezan a plantear. Sin embargo, como plantea Jorge Cela, S.J., en su recorrido por la bibliografía dominicana, nuestra sociología urbana está aún en pañales.

El trabajo de David Pantaleón, S.J., aporta datos sobre un barrio de la capital, Los Guandules. Vuelve así nuestra mirada hacia el problema humano clave de la ciudad: su "cinturón de miseria". Además de los datos y la precisión de los comentarios, quizá su aporte más novedoso está en la metodología participativa empleada en la investigación. La utilidad de este estudio aumenta con la posibilidad de compararlo con los datos aportados por el libro de Isis Duarte, reseñado por Faustino Rodrigo, OAR.

La misma Isis Duarte nos presenta una interpretación sobre el problema de empleo y migración que ilumina la problemática planteada en el trabajo de Pantaleón y nos sugiere hipótesis de trabajo para futuros estudios en ese campo.

Publicamos también documentos sobre el problema de la tierra en los barrios de Santo Domingo que confirman las informaciones que aparecen en la investigación sobre Los Guandules. Son expresión de un punto clave en la problemática urbana latinoamericana: la lucha por la tierra. Agradecemos la recopilación a un joven de barrio: José Ceballos.

Concluimos con el artículo de José Luis Alemán, s.j., que analiza la coyun-

tura económica nacional tomando como un parámetro el discurso del Presidente Salvador Jorge Blanco del pasado 16 de Agosto.

Con este número queremos marcar la estructura de la revista: una investigación central acompañada de notas o artículos cortos que la complementen, de un análisis crítico de la bibliografía existente y de alguna obra clave, y de documentos y datos estadísticos que la ilustren. Y siempre un análisis de actualidad.

El número 54 lo dedicaremos a la figura de Monseñor Fernando Arturo de Meriño. Mons. Meriño sobresalió en varios campos de la vida nacional. En el político llegó a ser presidente de la República (1880-1882), en el educativo fue el primer rector de universidad (1882-1904), y en el religioso fue arzobispo de Santo Domingo. En todos ellos dejó la impronta de una personalidad distinta. El estudio se impone.